

LA ENCINA (O QUERCUS ILEX)

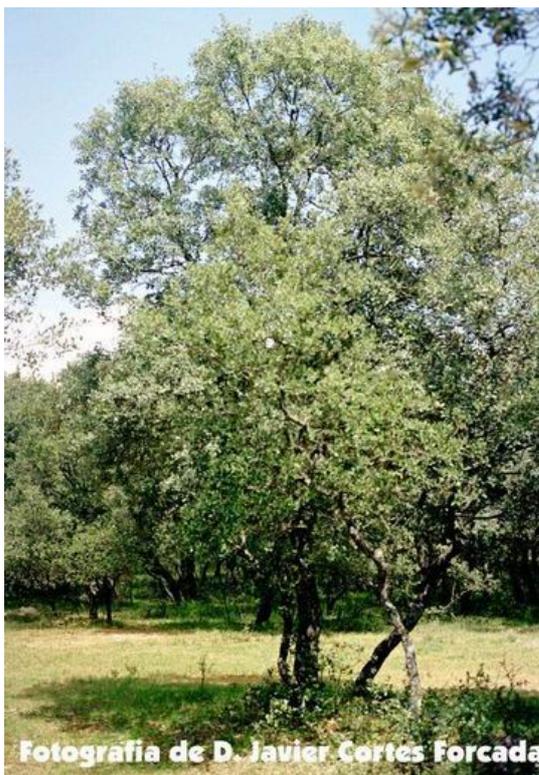
La encina es una especie de la familia fagaceae y subfamilia quercoideae. Es un árbol recio, siempre verde, que puede alcanzar una altura de 10 a 20 metros. Su corteza, negruzca de joven, se vuelve después agrietada y escamosa. Tiene un sistema radical muy desarrollado y una ramificación fuerte y abundante.

Sus hojas son perennes (sólo caducas a los 3-4 años), coriáceas, simples, alternas y con margen entero y dentado; son verde oscuras, brillantes por el haz y blanquecino borrosas por el envés.

Florece en abril-mayo y los frutos están maduros en octubre-noviembre. El fruto es la popular bellota, muy rica en glúcidos y grasas.

La encina es indiferente a la composición del suelo. Crece tanto sobre sustrato calizo como silíceo; rehuye los terrenos encharcados y tolera mal los margosos o arcillosos excesivamente compactos, faltando en los salinos o muy yesosos.

Su distribución geográfica comprende toda la región mediterránea, zona cantábrica, desde Galicia hasta Cataluña, internándose algo en el interior peninsular, por Soria y Burgos, y desciende por Aragón y Valencia.



Fotografía de D. Javier Cortes Forcada

En toda España la encina se encuentra desde el nivel del mar hasta los 800 a 1000 metros de altura. El encinar es un bosque cerrado y denso, rico en especies como madreselvas, algunas orquídeas, así como tomillo y orégano, espárragos o espinos. Suele estar mezclado con la coscoja (*quercus coccifera*). Según la orientación de este bosque, así como la composición del suelo (arcilloso, calizo, silíceo, etc.), serán los diferentes tipos de setas que en condiciones favorables pueden salir: *Hygrophorus rússula*, *Amanita caesarea*, *Amanita phalloides*, *Lactarius zonarius*, *Boletus aereus*, etc.

Este tipo de bosque de encinar maduro conserva muy bien la escasa lluvia que recibe durante el año, es por eso que el suelo se mantiene con suficiente humedad para permitir el desarrollo de las plantas antes citadas, así como las especies de setas.

La encina es el árbol con el que mayor frecuencia se forman trufas en España, la buscada *Tuber melanosporum* (o trufa negra). Sin embargo, la presencia natural de encina no es especialmente significativa dado que esta especie se asienta tanto en terrenos calizos como silíceos y con casi todas las climatologías presentes en la península.

La encina tiene una madera muy densa y compacta. Su leña es de gran potencia calorífica y es la que más se ha utilizado para carbonero. Su corteza es muy buena como curtiente.

Valero Saavedra Magdalena

